

D^a URRACA REINA DE CASTILLA-LEÓN

Félix Calleja Leronés

Barrios de la Vega 20 de febrero de 2006

La infanta D^a Urraca, hija de Alfonso VI y su tercera esposa Constanza de Borgoña, nacida en Burgos el año 1080, reinó en Castilla-León desde 1109 hasta 1126 y murió ese mismo año cuando tan sólo tenía 46 años en el Castillo de Saldaña, después de un aciago reinado.

En su corta existencia, tuvo una vida amorosa tan ajetreada como su trayectoria política ganándose los calificativos de libertina, casquivana, adúltera o liviana. Su padre, Alfonso VI la casó, siendo una niña, con Raimundo de Borgoña, noble franco, concediéndoles el Condado de Galicia; de este matrimonio nacería Alfonso Raimúndez quien sucedería a su madre en el reino de Castilla-León como Alfonso VII, el Emperador, después de casarse en el castillo de Saldaña con D^a Berenguela, hija del conde de Barcelona.

Muerto Raimundo de Borgoña se casó, por razones de Estado. en Monzón de Campos (Palencia) con Alfonso I el Batallador, rey de Navarra y Aragón, misógino, autoritario y más apto para las armas que para la diplomacia. Por incompatibilidad de caracteres y el parentesco habido entre ellos (ambos eran bisnietos de Sancho III de Navarra), el matrimonio se disolvió en 1114 sin dejar descendencia.

El gran amor de su vida parece haber sido Pedro González de Lara, si bien otro conde, Gómez de Candespina, aparece dentro de sus amores clandestinos. Dos hijos tuvo con el Conde de Lara: Elvira, la primogénita, y Fernando.

Pedro González de Lara "*uno de los mayores príncipes que España tuvo en su tiempo*" tuvo tres hijos en su matrimonio con Eva Pérez de Traba, de antigua e influyente familia gallega, uno de los cuales, Nuño Pérez de Lara, heredó la casa central de los Lara ampliándola con Salaña y Carrión.

Los motivos que determinaron la relación de D^a Urraca con Saldaña fueron: los expolios que la reina perpetró en el monasterio de Valcavado y la muerte de la misma en el castillo de la villa.

En dos ocasiones constatables ordenó la reina la sustracción de objetos, fundamentalmente de plata, que, una vez amonedados, la fueron entregados bien por su amante, Pedro González, conde de Lara, o bien por un tal Pedro Peláez a quien la reina le dio para que se comprase un caballo.

La execrable actitud de D^a Urraca hacia el

monasterio de Valcavado generó tal odio hacia ella en toda la comarca saldañesa y, en especial, en aquellos pueblos de la Vega que más directamente estaban relacionados con el monasterio, como Barrios y Santa Olaja cuyos vecinos tenía la costumbre de ir a oír misa los domingos atravesando el río por un puente de madera, que la maledicencia pública propagó la falsedad de que su muerte había sido producida por el nacimiento de un hijo ilegítimo, en alusión a sus amores con Pedro González de Lara, y que el cronista compostelano recogió así en el siguiente fragmento de su Crónica:

"Reinó tirana y caprichosamente durante 17 años y el 10 de marzo de 1126 acabó su desdichada vida en el Catillo de Saldaña a consecuencia del parto de un hijo adulterino".

De haber sido cierto, éste hubiera sido el tercer hijo de la reina de Castilla y León habido con el conde de Lara.

La falta de acuerdo entre ella y su marido Alfonso I el Batallador frustró una vez más el deseo de unión de los reinos cristianos que hubiera facilitado la conquista de los territorios ocupados por los musulmanes. Habría que esperar la llegada al trono de su hijo Alfonso Raimúndez (Alfonso VII 1126-1157) para ver unidos nuevamente en uno solo los reinos de Castilla y León.



Urraca, reina de Castilla-León desde 1109 hasta 1126

Calleja Leronés, Félix: "D^a Urraca reina de Castilla-León". Revista Ágora, nº 13, marzo 2006, página 16. Edita Ayuntamiento de Saldaña, Saldaña.